

“El minuet probablemente fue incluido en las sinfonías por compositores italianos desde principios del siglo XVIII; como movimientos denominados ‘tempo di minueto’ frecuentemente cerraba las oberturas de las óperas...” (ibidem: 356). Pero no es sino hasta la segunda mitad del siglo XVIII cuando los minuets son desplazados en las cortes europeas, en tanto género danzario, por la contradanza (Sachs, 1944 [1937]: 399-400) y, sobre todo a partir de las composiciones de Franz Joseph Haydn (1732-1809), adquieren la característica de “música instrumental” (*Enciclopedia Universal Ilustrada Europea Americana*, XXXV, 1979 [1958]: 723).

No es probable que antes de esta mutación, que los convierte en música para ser escuchada por una audiencia estática, los minuets fueran difundidos por los misioneros y adaptados por los músicos populares novohispanos, de tal manera que llegaran a constituir el género religioso fundamental del mariachi. Aunque sí es plausible que avanzado el inicio del siglo XVIII, cuando ya existían versiones instrumentales de minuets, éstos fueran enseñados por los misioneros en calidad de plegaria musical.

* * *

“...de la fusión de los diversos aires profanos de los conquistadores [la soldadesca y los colonizadores [provenientes] de las diferentes provincias españolas] y de los misioneros [franciscanos, agustinos, dominicos, jesuitas, etcétera], así como de la música religiosa, litúrgica y no litúrgica de los evangelizadores [al realizarse el cruce de la música religiosa ceremonial y profana de los indios con lo extranjero], empezaron a formarse los variados mestizajes que han originado la rica música regional del México actual...” (Baquero Foster, 1964: 50 y 533-534).